



320  
328

CONTRADICCIÓN DE TESIS 8/2001-PS.  
ENTRE LAS SUSTENTADAS POR EL  
SEGUNDO TRIBUNAL COLEGIADO EN  
MATERIA PENAL DEL TERCER CIRCUITO,  
TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA  
PENAL DEL SEXTO CIRCUITO, Y  
TRIBUNAL COLEGIADO DEL VIGÉSIMO  
CIRCUITO.

MINISTRO PONENTE: JUVENTINO V. CASTRO Y CASTRO.  
SECRETARIO: JAVIER CARREÑO CABALLERO.



México, Distrito Federal. Acuerdo de la Primera Sala de la  
Suprema Corte de Justicia de la Nación, correspondiente al día  
**treinta de agosto de dos mil dos.**

VISTOS; y  
RESULTANDO:

**PRIMERO.-** Mediante oficio número 01 recibido el nueve de  
enero de dos mil uno, en la Oficina de Certificación Judicial y  
Correspondencia de esta Suprema Corte de Justicia de la Nación,  
la Presidenta del Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal  
del Tercer Circuito, Magistrada María del Pilar Parra Parra,  
denunció la posible contradicción de criterios entre los  
sustentados, por una parte, por el aludido órgano jurisdiccional al  
resolver el amparo directo número 392/2000, y por otro lado, el  
Tribunal Colegiado del Vigésimo Circuito, así como el Tribunal

Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito. El oficio de denuncia es del tenor literal siguiente:

*"PRIMERA SALA DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN.--- Of. No. 01.--- En cumplimiento al acuerdo tomado por los magistrados integrantes de este órgano colegiado en sesión del día veinticuatro de noviembre del año dos mil, y con fundamento en lo dispuesto por los artículos 107, fracción XIII, de la Constitución General de la República y 197-A, de la Ley de Amparo, se denuncia la posible contradicción de tesis entre el criterio sustentado por los Tribunales Colegiados, del Vigésimo Circuito, y en Materia Penal del Sexto Circuito, la primera tesis, publicada en el Semanario Judicial de la Federación Octava Época, Tomo IV, Segunda Parte-2, julio a diciembre de mil novecientos ochenta y nueve, página 756; y la segunda, con número VI.P.46 P, en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época, Tomo XI, febrero del año dos mil, página 1129, del tenor literal siguiente: 'PRUEBA TESTIMONIAL. LA NO IDENTIFICACIÓN DE LOS TESTIGOS EN LA DILIGENCIA RESPECTIVA, NO INVALIDA SU DICHO'; y 'TESTIGO DE CARGO. SU FALTA DE IDENTIFICACIÓN POR SÍ SOLA NO BASTA PARA RESTARLE VALOR PROBATORIO A ESA PRUEBA (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA)'. Y el*



"criterio sostenido por este tribunal, al resolver en  
"la ejecutoria de amparo directo número 392/2000,  
"pronunciada en la fecha citada al inicio de este  
"curso.--- Lo anterior, para los efectos legales  
"correspondientes; asimismo, me permito remitir  
"copia simple de las tesis aisladas señaladas en  
"primer término, así como copias certificadas de la  
"ejecutoria que se indica en segundo lugar. Sin  
"otro particular, aprovecho la oportunidad para  
"reiterarle la seguridad de mi atenta y distinguida  
"consideración.--- Atentamente.--- Guadalajara,  
Jalisco, a 4 de enero del año 2001.--- La Presidenta  
del Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal  
del Tercer Circuito.--- Magda. María del Pilar Parra  
Parra.--- Rúbrica."



**SEGUNDO.-** Por auto de treinta y uno de enero de dos mil uno, el Presidente de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación ordenó formar y registrar el expediente relativo, al que le correspondió el número 8/2001-PS.

Por diverso auto de veintitrés de marzo siguiente, ordenó se diera vista al Procurador General de la República, para que manifestara lo que a su representación conviniera.

El Agente del Ministerio Público Federal de la adscripción no obstante la vista que se le dio, no formuló pedimento legal alguno.



Por auto de trece de noviembre de dos mil uno, el Presidente de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación ordenó turnar los autos al Ministro Juventino V. Castro y Castro.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO.-** Esta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, es competente para conocer y resolver la presente denuncia de contradicción de tesis, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 107, fracción XIII, párrafo primero, de la Carta Magna, 197-A, de la Ley de Amparo y 21, fracción VIII, de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, en relación con el punto segundo del acuerdo 1/97, emitido por el Tribunal Pleno el veintisiete de mayo de mil novecientos noventa y siete; así como en el Tercero Transitorio del Acuerdo Plenario 5/2001, publicado en el Diario Oficial de la Federación el día veintinueve de junio de dos mil uno; por tratarse de tesis sustentadas por Tribunales Colegiados de Circuito al resolver juicios de amparo en la materia competencia de esta Sala.

**SEGUNDO.-** La presente denuncia de probable contradicción de criterios proviene de parte legítima, conforme a lo dispuesto por los artículos 107, fracción XIII, de la Carta Magna, y 197-A, de la Ley de Amparo, toda vez que fue formulada por la Magistrada Presidenta de un Tribunal Colegiado.

**TERCERO.-** Es de señalarse, que como el Procurador General de la República no expuso su opinión con relación a la



presente contradicción, a pesar de que se le dio vista por el plazo de treinta días, en términos del oficio VII-1950-P, el cual fue entregado el once de abril de dos mil uno, según constancia que obra a foja 315 del presente expediente, debe entenderse que precluyó su derecho para exponer su parecer, conforme a lo dispuesto por el artículo 288 del Código Federal de Procedimientos Civiles, de aplicación supletoria a la Ley de Amparo.

El criterio aludido se estableció en la tesis jurisprudencial cuyos datos de identificación, rubro y texto son los siguientes:



TESTE DE  
I. DIACION  
INTEROS DE  
SALA.

**"Novena Época**

**"Instancia: Primera Sala**

**"Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su**

**"Gaceta**

**"Tomo: XIV, Diciembre de 2001**

**"Tesis: 1a./J. 107/2001**

**"Página: 8**

**"CONTRADICCIÓN DE TESIS. SI EL PROCURADOR  
"GENERAL DE LA REPÚBLICA NO EMITE SU  
"OPINIÓN DENTRO DEL PLAZO ESTABLECIDO EN  
"EL ARTÍCULO 197-A DE LA LEY DE AMPARO,  
"PRECLUYE SU DERECHO PARA HACERLO. EI  
"artículo 197-A de la Ley de Amparo establece  
"expresamente una facultad potestativa a favor del  
"procurador general de la República, para que por  
"sí o por conducto del agente que al efecto  
"designa, exponga su parecer en relación con las**

"contradicciones de tesis sustentadas entre los  
"Tribunales Colegiados de Circuito, dentro de un  
"plazo de treinta días. Ahora bien, si el referido  
"funcionario no ejerce esa facultad en dicho  
"término, debe concluirse que su derecho para  
"hacerlo precluye, de conformidad con lo dispuesto  
"en el artículo 288 del Código Federal de  
"Procedimientos Civiles, de aplicación supletoria a  
"la Ley de Amparo".

"Contradicción de tesis 29/2000-PS. Entre las  
"sustentadas por el Primero y el Segundo  
"Tribunales Colegiados del Décimo Primer Circuito.  
"12 de septiembre de 2001. Unanimidad de cuatro  
"votos. Ausente: Juventino V. Castro y Castro,  
"Ponente: Humberto Román Palacios. Secretario:  
"José de Jesús Bañales Sánchez.

"Contradicción de tesis 84/2000. Entre las  
"sustentadas por el Tercer Tribunal Colegiado en  
"Materia Civil del Tercer Circuito, Segundo Tribunal  
"Colegiado en Materia Administrativa del Primer  
"Circuito y el entonces Primer Tribunal Colegiado  
"del Sexto Circuito, actualmente Primer Tribunal  
"Colegiado en Materia Civil del Sexto Circuito. 19  
"de septiembre de 2001. Cinco votos. Ponente:  
"Humberto Román Palacios. Secretario: Ricardo  
"Horacio Díaz Mora.

"Contradicción de tesis 20/2001-PS. Entre las  
"sustentadas por el Cuarto Tribunal Colegiado en





"Materia Civil del Primer Circuito, Quinto Tribunal  
"Colegiado del Cuarto Circuito, actualmente  
"Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del  
"mismo circuito, Primer Tribunal Colegiado en  
"Materia Civil del Cuarto Circuito y Segundo y  
"Tercer Tribunales Colegiados del Sexto Circuito,  
"actualmente Segundo y Tercer Tribunales  
"Colegiados en Materia Civil del referido Circuito.

"19 de septiembre de 2001. Cinco votos. Ponente:  
"Humberto Román Palacios. Secretario: José de  
"Jesús Bañales Sánchez.

"Contradicción de tesis 63/2001-PS. Entre las  
"sustentadas por el Tercer Tribunal Colegiado en  
"Materia Civil del Primer Circuito y el antes Primer  
"Tribunal Colegiado del Sexto Circuito, ahora  
"Primer Tribunal Colegiado en Materia Civil del  
"Sexto Circuito. 17 de octubre de 2001. Unanimidad  
"de cuatro votos. Ausente: José de Jesús Gudiño  
"Pelayo. Ponente: Humberto Román Palacios.  
"Secretario: Francisco Javier Solís López.

"Contradicción de tesis 100/2000-PS. Entre las  
"sustentadas por el Segundo Tribunal Colegiado en  
"Materia Penal del Primer Circuito y Segundo  
"Tribunal Colegiado del Sexto Circuito, actualmente  
"Segundo Tribunal Colegiado en Materia Civil del  
"Sexto Circuito. 17 de octubre de 2001. Unanimidad  
"de cuatro votos. Ausente: José de Jesús Gudiño  
"Pelayo. Ponente: Humberto Román Palacios.  
"Secretario: Miguel Ángel Antemate Chigo.

*"Tesis de jurisprudencia 107/2001. Aprobada por la  
"Primera Sala de este Alto Tribunal, en sesión de  
"veintiuno de noviembre de dos mil uno, por  
"unanimidad de cuatro votos de los señores  
"Ministros: Presidente José de Jesús Gudiño  
"Pelayo, Juventino V. Castro y Castro, Juan N. Silva  
"Meza y Olga Sánchez Cordero de García Villegas.  
"Ausente: Humberto Román Palacios".*

**CUARTO.-** Puntualizado lo anterior, procede transcribir para su posterior análisis, las consideraciones y argumentaciones en que basaron sus resoluciones los Tribunales Colegiados contendientes:

El Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito, al resolver con fecha veinticuatro de noviembre de dos mil, el amparo directo 392/2000, interpuesto por Arturo Zerecero Velo, en contra de la sentencia definitiva dictada en el toca penal 349/2000, por la Sexta Sala del Supremo Tribunal de Justicia en el Estado de Jalisco, en la parte conducente estableció lo siguiente:

*"...Como se dice en la demanda de amparo, es  
"cierto que la testigo [REDACTED]  
"[REDACTED], en las dos primeras declaraciones que  
"rindió ante el Ministerio Público, no se identificó,  
"sin embargo, esa circunstancia no le resta valor  
"jurídico a dichas declaraciones, porque en la  
"diligencia en que fue careada con el quejoso (fojas*





ORTE DE  
NACION  
UNIDOS DE  
SALA

"104 vuelta, 106 y 106 vuelta), la testigo se "identificó con su credencial expedida por el "Instituto Federal Electoral, diligencia en la que "estuvieron presentes el quejoso, su defensor, y la "propia deponente, y fueron leídas las anteriores "declaraciones de esta última, respecto de las "cuales indicó: 'me es leída la declaración que "rendí en primer término ante el Ministerio Público, "quiero manifestar... una vez que me es leída la "segunda declaración que rendí ante el Ministerio "Público...', esto es, que aunque en parte se "retractó, expresamente reconoció que es la "persona a la que se refieren sus dos declaraciones "rendidas ante el representante social, en la "averiguación previa; por otra parte, nadie formuló "objeción alguna respecto a que pudiera no ser la "misma testigo, circunstancias que permiten "determinar que no existe duda de que se trata de "la misma persona. Por otra parte, adverso a lo que "alega el quejoso, esta testigo, aunque no "presenció el momento en el que se le hizo el "disparo al ahora fallecido, ello no significa que no "fue testigo de ningún hecho, porque presenció el "momento en que el hoy difunto llegó a su casa y "que ahí se quedó; cuando ella salió a llevar a sus "hijas a la escuela, también refirió la ocasión en "que regresó, después de la segunda vez que salió "de su domicilio, momento en el que su esposo "estaba en la calle y le dijo que al parecer había

"matado a [REDACTED], y también estuvo presente en el  
"interior de la casa, cuando ahí encontró al  
"lesionado, llamó a la Cruz Verde, de lo que se  
"sigue que le constan los hechos de que el hoy  
"difunto llegó a su domicilio a buscar a su esposa,  
"ahí se quedó cuando ella salió, y en la segunda  
"ocasión que regresó, también le consta que  
"estaba con las lesiones que le produjeron la  
"muerte, por lo tanto es testigo, no de todo, pero sí  
"de parte de los hechos relacionados con el delito,  
"por lo que su dicho tiene valor legal, en la parte  
"que hizo la narración en los términos antes  
"apuntados en esta ejecutoria, sin que tampoco se  
"le deba negar valor jurídico, porque se trate de un  
"testigo singular, pues ya quedó analizada la forma  
"en que se tuvieron por comprobados el cuerpo del  
"delito y la responsabilidad del disconforme en su  
"comisión.- - - Por las razones apuntadas en el  
"párrafo que precede, no son aplicables, en la  
"forma que pretende el demandante de garantías,  
"las tesis bajo los rubros: 'TESTIGOS EN MATERIA  
"PENAL', 'TESTIGOS DE OÍDAS' y 'TESTIGOS DE  
"OÍDAS' (sic). - - - En la demanda de amparo se  
"controvierte el valor legal de los testimonios de  
"[REDACTED] (sirvienta), y [REDACTED]  
" [REDACTED] (esposa del quejoso); respecto  
"de la primera, porque no se identificó, además,  
" [REDACTED] no refirió la presencia de [REDACTED]  
" [REDACTED] y por lo que ve a la segunda, en la



325  
FORMA A-11  
333CORTE DE  
NACIONES  
UNIDAS  
SALA

"comparecencia que hizo ante el Ministerio Público,  
"el nueve de agosto de mil novecientos noventa y  
"seis, se pretendió 'hacerle saber el derecho que la  
"ley le confiere para abstenerse de declarar en  
"contra de su marido y ella renuncia a ese  
"derecho'; así mismo, se alega que existen  
"contradicciones en las declaraciones de ambas  
"personas, por lo que no se debe tomar en cuenta  
"ninguna de ellas. Sobre el particular, se debe  
"señalar que en efecto, [REDACTED] en  
"la declaración que rindió ante el Ministerio  
"Público, en la etapa de averiguación previa, no se  
"identificó, porque según dijo en ese momento no  
"tuvo documento idóneo para hacerlo, motivo por  
"el cual, aunque la identificación de los testigos no  
"está prevista por el Código de Procedimientos  
"Penales para el Estado de Jalisco, el testimonio de  
"que se trata no merece valor jurídico, pues dársele  
"al dicho de alguien que no se identifica, implicaría  
"la posibilidad de la suplantación de personas o  
"presentación de testigos ficticios, que por lo  
"mismo, podrían mentir, ante la eventualidad de  
"que fueran identificados y castigados por su  
"falsedad; sin embargo, si la responsable tuvo en  
"cuenta como prueba de cargo, el testimonio de  
"[REDACTED] ello no irroga perjuicio al  
"demandante del amparo, porque con las  
"constancias analizadas en esta ejecutoria,  
"quedaron comprobados los elementos del delito



"de homicidio de que se habla y la responsabilidad  
"del hoy quejoso en su comisión. Por lo que hace  
"al valor del testimonio de [REDACTED]  
"[REDACTED] en la declaración que refiere el quejoso,  
"rendida el nueve de agosto de mil novecientos  
"noventa y seis (fojas 14 y 14 vuelta), la autoridad  
"investigadora hizo de su conocimiento las  
"‘obligaciones’ contenidas en el artículo 197 del  
"Código de Procedimientos Penales para esta  
"entidad federativa, luego la deponente dijo: ‘Que  
"fue mi voluntad presentarme ante esta autoridad y  
"enterada que fui de las obligaciones contenidas en  
"el artículo 197 del enjuiciamiento penal que nos  
"rige...’, de lo que se sigue que en la diligencia en  
"mención, el fiscal investigador le hizo saber el  
"derecho que tenía de abstenerse de declarar en  
"contra de su esposo, que le otorga el dispositivo  
"legal señalado, pues aunque señala las  
"‘obligaciones’ del citado artículo 197, no podía  
"hacersele saber otra cosa que su contenido, y si  
"depuso en la forma que lo hizo, se estima que fue  
"por su libre voluntad, circunstancia que no es  
"motivo para negarle valor a su dicho, porque no  
"obstante que se le hizo saber que podía  
"abstenerse de externarlo, voluntariamente declaró,  
"lo que es permitido por la ley, ya que el artículo en  
"cuestión (197 del Código de Procedimientos  
"Penales para el Estado de Jalisco), exime a la  
"esposa de la obligación de declarar en contra de





TRIBUNAL  
DE LA  
NACIÓN  
CIVIL  
SALA I

"su cónyuge, pero no le impide que lo haga, si lo decide, ya que así lo señala ese dispositivo en su párrafo último, que dice: 'Si alguna o algunas de las personas comprendidas en las fracciones anteriores tuviere voluntad de declarar, se hará constar esta circunstancia y se recibirá su declaración.'; por otro lado, con independencia de que existan o no contradicciones entre el dicho de [REDACTED] y el de [REDACTED] se debe destacar, en primer lugar, que si el testimonio de la segunda carece de valor, resulta ocioso considerar dichas contradicciones, en caso de que las haya, y en segundo, que la versión de la esposa del [REDACTED] disconforme, es concordante con la de éste, excepto en lo relativo a que su esposa afirmó que él le dijo que pelearon y tuvo que dispararle, y al parecer lo mató, particularidad ésta que el quejoso negó, y sólo adujo que forcejearon por el arma y fue el propio agraviado quien se disparó, circunstancia que no es suficiente para restar valor a lo expuesto por [REDACTED] porque como quedó analizado anteriormente en este fallo, esa parte del dicho del inculpado, no se tiene por cierta, razones por las que los hechos narrados por [REDACTED], en lo esencial, son concordantes con la mecánica de los hechos en general, incluso con lo expuesto por el quejoso, en la parte que le perjudica. Los

*"razonamientos concernientes a no dar valor al  
"testimonio de una persona que no se identifica,  
"encuentra apoyo, por las razones que la informan,  
"en la tesis sustentada por la entonces Tercera  
"Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación,  
"publicada en el Semanario Judicial de la  
"Federación, Séptima Época, Tomo 88, Cuarta  
"Parte, página 59, que dice: 'TESTIGOS,  
"IDENTIFICACIÓN INDISPENSABLE ANTE EL JUEZ  
"DE LOS.- Es requisito indispensable para la  
"recepción de la prueba testimonial el que la  
"persona que vaya a declarar se identifique  
"plenamente ante la autoridad judicial, porque, de  
"no ser así, ello daría lugar a múltiples abusos,  
"consistentes en posibles suplantaciones de  
"personas o la presentación de testigos ficticios,  
"los cuales, por lo difícil que sería imponerles una  
"pena como consecuencia de una declaración  
"falsa, es poco creíble que realmente aportaran  
"datos reales para el conocimiento de la verdad, lo  
"que traería como consecuencia la natural  
"desconfianza hacia este medio de prueba y por lo  
"consiguiente su nulificación. Además, si el testigo  
"no puede identificarse y en el acta de la audiencia  
"no existe constancia alguna en el sentido de que  
"se le haya solicitado al Juez que alguna de las  
"personas comparecientes y que conocen a quien  
"dice ser el testigo propuesto lo identifique, ni que  
"se haya solicitado un término perentorio al Juez*



322  
335

CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN  
CUERPO DE LEYES  
A SALA

"para acreditar la identidad del testigo, es justa la  
"negativa de dicha autoridad a recibir el testimonio  
"de esa persona.'--- El criterio aquí adoptado, en el  
"sentido de que no se debe dar valor jurídico al  
"testimonio de una persona que no se identifica, se  
"encuentra en contradicción con lo que sobre este  
"punto sostuvieron los Tribunales Colegiados, del  
"Vigésimo Circuito, y en Materia Penal del Sexto  
"Circuito, la primera, publicada en el Semanario  
"Judicial de la Federación, Octava Época, Tomo IV,  
"Segunda Parte-2, julio a diciembre de mil  
"novecientos ochenta y nueve, página 756, y la  
"segunda, número VI.P.46 R, en el Semanario  
"Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena  
"Época, Tomo XI, febrero del año dos mil, página  
"1129, del tenor literal siguiente: 'PRUEBA  
"TESTIMONIAL. LA NO IDENTIFICACIÓN DE LOS  
"TESTIGOS EN LA DILIGENCIA RESPECTIVA, NO  
"INVALIDA SU DICHO.- ...' (la transcribe). y  
"'TESTIGOS DE CARGO. SU FALTA DE  
"IDENTIFICACIÓN POR SÍ SOLA NO BASTA PARA  
"RESTARLE VALOR PROBATORIO A ESA PRUEBA  
" (LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA).- ...' (la  
"transcribe); en vista de la contradicción de tesis a  
"que se alude, procede denunciarla a la Suprema  
"Corte de Justicia de la Nación, en términos de lo  
"que dispone el artículo 197-A, de la Ley de  
"Amparo, para lo cual se ordena remitirle copia  
"autorizada de la presente resolución".

Por su parte, el Tribunal Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito, al resolver el dos de diciembre de mil novecientos noventa y nueve, el amparo directo 686/99, interpuesto por Dora Martínez Rosas, en contra de la sentencia dictada por la Segunda Sala del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Puebla, en el toca penal 336/98, sustentó, en la parte conducente, lo siguiente:

*"...También manifiesta la quejosa, que las  
"declaraciones de [REDACTED]  
"[REDACTED] y  
"[REDACTED] carecen de valor  
"probatorio por ser testigos falsos, además de que  
"no reúnen los requisitos que establece el artículo  
"201 del Código Procesal de la Materia, en virtud de  
"que no coinciden en los accidentes y ni unos ni  
"otros, pueden ser considerados para justificar la  
"propiedad preexistencia y falta posterior de lo  
"robado, aduciendo al respecto que por lo que se  
"refiere a [REDACTED] carece de valor porque no se  
"identificó al momento de rendir su declaración,  
"por no contar con credencial, y en lo que se refiere  
"a [REDACTED] porque no puede tener  
"el doble carácter de agraviada y de testigo de los  
"hechos, y en lo que respecta a [REDACTED]  
"[REDACTED] resulta ser suegra de [REDACTED]  
"[REDACTED] y madre de [REDACTED]  
"[REDACTED] además de que de sus generales que  
"constan en su declaración ministerial, se advierte*



"que ella no habita la casa en donde aconteció el  
"evento, sino que es originaria y vecina del Estado  
"de Veracruz, y por lo que respecta a [REDACTED]  
"[REDACTED], éste resulta ser chofer del  
"agraviado, además de que difiere en las fechas de  
"viaje a la ciudad de México, y de los hechos  
"acontecidos en esta ciudad de Puebla.--- Tales  
"manifestaciones también resultan ser infundadas,  
"pues el artículo 201 del Código de Procedimientos  
"en Materia de Defensa Social para el Estado, no  
"exige como requisito de validez de la prueba  
"testimonial, el que se identifique la persona que  
"vierte su declaración, sino que únicamente  
"establece que el individuo tenga la edad,  
"capacidad e instrucción suficiente para juzgar el  
"acto; que por su probidad, independencia de su  
"posición y antecedentes personales, sea  
"completamente imparcial; que el hecho declarado  
"sea susceptible de conocerse por medio de los  
"sentidos y que el testigo lo haya hecho por sí  
"mismo, y no por inducciones o referencias; que al  
"declarar lo haga de manera clara y precisa, sin  
"ninguna duda ni reticencia, ya sea sobre la  
"sustancia o circunstancias esenciales del hecho;  
"que no hayan sido obligados a declarar, ya sea  
"por fuerza, miedo o impulsados por engaño, error  
"o soborno; que sean uniformes, es decir, que  
"convengan tanto en la sustancia como en los  
"accidentes del hecho o que, aun cuando no



*"convengan en éstos, la discrepancia no modifique  
"la esencia del evento a juicio del juez o de la sala,  
"por lo que se puede decir, que al no exigirse como  
"requisito de validez, el que la persona que rinde el  
"testimonio, se identifique plenamente ante la  
"autoridad que recabó dicha probanza, es claro que  
"esa falta no le resta valor probatorio a la prueba".*

Tal resolución dio lugar a la tesis que enseguida se cita:

*"Novena Época*

*"Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito*

*"Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su  
"Gaceta*

*"Tomo: XI, Febrero de 2000*

*"Tesis: VI.P.46 P*

*"Página: 1129*

*"TESTIGOS DE CARGO. SU FALTA DE  
"IDENTIFICACIÓN POR SÍ SOLA NO BASTA PARA  
"RESTARLE VALOR PROBATORIO A ESA PRUEBA  
"(LEGISLACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA). De  
"conformidad con el artículo 201 del Código de  
"Procedimientos en Materia de Defensa Social para  
"el Estado de Puebla, la prueba testimonial  
"adquirirá valor probatorio en la causa penal, si se  
"desahoga por lo menos a cargo de dos testigos  
"que por su probidad, independencia de su  
"posición y antecedentes personales, tengan  
"completa imparcialidad en relación a los hechos*





*"sobre los que declaren, los cuales sean  
"susceptibles de apreciarse a través de los  
"sentidos y que los conozcan por sí mismos y no  
"por inducciones o referencias de otra persona, sin  
"que sea obstáculo para lo anterior, el hecho de  
"que los testigos no se hubieren identificado  
"plenamente ante la autoridad que recabó dicha  
"probanza, ya que además de no ser un requisito  
"necesario, es insuficiente para restarle valor  
"probatorio a sus declaraciones".*



**"TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA PENAL DEL  
"SEXTO CIRCUITO.**

**"Amparo directo 686/99. 2 de diciembre de 1999.**

**"Unanimidad de votos. Ponente: José Manuel Vélez**

**"Barajas. Secretario: Arturo Gómez Ochoa".**

A su vez, el Tribunal Colegiado del Vigésimo Circuito, con fecha catorce de junio de mil novecientos ochenta y ocho, resolvió por unanimidad de tres votos, el amparo directo 116/988, interpuesto por Abraham López Chatú, en contra de la sentencia dictada en el toca civil 1166/B/987, el dieciséis de febrero del año mencionado, por la Sala Civil del Supremo Tribunal de Justicia en el Estado de Chiapas, con base en las siguientes consideraciones:

*"... Por otra parte, asiste la razón al quejoso cuando  
"alega que la Sala Civil responsable  
"incorrectamente desestimó la prueba testimonial*

"que ofreció durante el juicio a cargo de [REDACTED]  
[REDACTED] y [REDACTED]  
[REDACTED] por considerar dicha Sala  
"que los testigos no se encuentran identificados  
"con documento alguno, pues con independencia  
"que la responsable no se funda en ningún  
"precepto legal que apoye ese argumento, cabe  
"señalar, que la falta de identificación de los  
"testigos no es suficiente para restarles eficacia  
"probatoria, supuesto que conforme a las reglas  
"reguladoras de dicha prueba, son otras las  
"condiciones exigidas por la ley que se requieren  
"para invalidar el dicho de los testigos, por tanto, si  
"éstos no se identificaron, tal deficiencia  
"únicamente pudiera ser imputable al funcionario  
"que levantó la diligencia al no recabar ese dato,  
"sin embargo, no obstante lo anterior, debe decirse  
"que con la referida prueba testimonial no llegaron  
"a justificarse los hechos constitutivos de la acción  
"de divorcio intentada por el actor, en relación a la  
"causal de injurias, supuesto que por una parte,  
"como lo advirtió la Sala responsable, la prueba  
"testimonial aludida carece de eficacia probatoria,  
"por haberse producido en términos similares.  
"Efectivamente, teniendo en consideración que una  
"de las expresiones más importantes del arbitrio  
"judicial, al calificar el dicho de los testigos, estriba  
"en tomar en cuenta todas aquellas circunstancias  
"que hagan parcial un testimonio, aunque no







"hubiere sido planteada por las partes  
"contendientes, en el caso es correcta la  
"apreciación de la responsable al no otorgarle valor  
"legal a dicha probanza ofrecida por el quejoso  
"durante la secuela del juicio, en virtud de que los  
"términos usados por los deponentes en relación al  
"acontecimiento de que se trata, son casi idénticos,  
"lo que engendra sospecha sobre su credibilidad,  
"pues si bien es cierto que los testimonios deben  
"ser uniformes, esto se refiere a la sustancia y a  
"los accidentes de los hechos sobre los que  
"declaran, más no a los términos empleados en las  
"declaraciones, todo lo cual permite establecer  
"cierta parcialidad; y, por ende, a concluir que los  
"testigos únicamente fueron narradores de un  
"hecho del que no tuvieron la experiencia por no  
"haberlo presenciado o escuchado, más aún  
"cuando dichos testimonios no se encuentran  
"respaldados con otros elementos de convicción;  
"por lo que resulta conforme a derecho uno de los  
"criterios de la responsable para negarle valor a la  
"testimonial y esto es suficiente para sustentar la  
"sentencia".

El referido órgano jurisdiccional, a su vez, dictó sentencia el trece de junio de mil novecientos ochenta y nueve en el juicio de amparo directo civil 13/989, interpuesto por Irma Argüello Gordillo, en contra de la sentencia emitida en el toca civil 793-A/1988, el seis de octubre del año de mil novecientos ochenta y ocho, por la

Sala Civil del Tribunal Superior de Justicia en el Estado de Chiapas, reiterando el criterio emitido respecto del tema de la identificación de los testigos, en los siguientes términos:

*"... Por otra parte, es infundado lo argüido en el  
"sentido de que la sala responsable, en la  
"sentencia que constituye el acto reclamado negó  
"valor probatorio a la prueba documental  
"consistente en la constancia expedida por el  
"Presidente Municipal sustituto de la ciudad de  
"Palenque, Chiapas, porque con la misma acreditó  
"la posesión que detenta del bien inmueble desde  
"hace más de quince años, sobre el particular cabe  
"decir, que las certificaciones expedidas por  
"autoridades municipales sobre la existencia del  
"domicilio de la ahora quejosa dentro de su  
"jurisdicción territorial, sólo pueden acreditar de  
"manera fehaciente ese hecho cuando se apoye en  
"expedientes o registros que existieron  
"previamente en el ayuntamiento respectivo para  
"que pueda ser considerado como constitutivo de  
"documento público y por ende pueda atribuírsele  
"valor probatorio pleno, habida cuenta que de la  
"literalidad del documento en cuestión se advierte  
"que fue expedido a solicitud de parte interesada y  
"por ende se considera un documento  
"confeccionado por contener datos que se  
"presume fueron proporcionados por la quejosa,  
"consecuentemente es correcto el razonamiento de*

CORTES DE  
LA NACION  
ACUERDOS DE  
LA SALA

"la sala civil responsable en el sentido que se trata  
"de una aseveración del funcionario que la expide  
"sin escucharse en modo alguno al que se puede  
"perjudicar.--- Por último, es fundado pero  
"inoperante el argumento que aduce la quejosa en  
"el sentido de que la sala civil responsable  
"indebidamente negó valor probatorio a la prueba  
"testimonial a cargo de [REDACTED]  
"porque éste no se identificó al momento de  
"desahogarse. En efecto, contrariamente a lo  
"sostenido por la sala responsable, la no identidad  
"del testigo no invalida de manera absoluta la  
"declaración, en virtud que dicha omisión es una  
"causa imputable al juzgador y no al oferente de la  
"prueba, mucho menos al testigo; sin embargo,  
"dicha probanza resulta insuficiente para  
"considerar que la quejosa, probó plenamente que  
"se encuentra en posesión del bien inmueble desde  
"el año de 1967, en virtud de que dicho testimonio  
"es singular al no estar administrado con otros  
"medios de prueba; por consiguiente, en nada le  
"favorece porque su sólo dicho no desvirtúa el  
"derecho de propiedad que le asiste al actor".

Las anteriores ejecutorias originaron la formulación de la tesis cuyo rubro, datos de identificación y texto, dicen lo siguiente:

"Octava Época



**"Instancia: TRIBUNAL COLEGIADO DEL VIGÉSIMO  
"CIRCUITO.**

**"Fuente: Semanario Judicial de la Federación**

**"Tomo: IV, Segunda Parte-2, Julio a Diciembre de  
"1989**

**"Página: 756**

**"PRUEBA TESTIMONIAL. LA NO IDENTIFICACIÓN  
"DE LOS TESTIGOS EN LA DILIGENCIA  
"RESPECTIVA, NO INVALIDA SU DICHO. Es  
"incorrecta la desestimación que de la prueba  
"testimonial hace la autoridad responsable cuando  
"ésta se apoya en que éstos no se identificaron con  
"documento alguno, toda vez que la falta de  
"identificación de los mismos no es suficiente para  
"restarles eficacia probatoria".**



**"Amparo directo 13/89. Irma Argüello Gordillo. 13  
"de junio de 1989. Unanimidad de votos. Ponente:  
"Francisco A. Velasco Santiago. Secretario: Reynol  
"Castañón Ríos.**

**"Amparo directo 116/88. Abraham López Chatu. 14  
"de junio de 1988. Unanimidad de votos. Ponente:  
"Francisco A. Velasco Santiago. Secretario: Noé  
"Gutiérrez Díaz".**

**QUINTO.-** Con el propósito de verificar si en el presente caso existe contradicción entre los criterios sustentados por los Tribunales Colegiados contendientes, se tiene presente el



332  
340

Contenido de las Jurisprudencias que a continuación se transcriben:

"Novena Época

"Instancia: Pleno

"Fuente: *Semanario Judicial de la Federación y su*

"Gaceta

"Tomo: XIII, Abril de 2001

"Tesis: P./J. 26/2001

"Página: 76

"CONTRADICCIÓN DE TESIS DE TRIBUNALES

"COLEGIADOS DE CIRCUITO. REQUISITOS PARA

"SU EXISTENCIA. De conformidad con lo que

"establecen los artículos 107, fracción XIII, primer

"párrafo, de la Constitución Federal y 197-A de la

"Ley de Amparo, cuando los Tribunales Colegiados

"de Circuito sustenten tesis contradictorias en los

"juicios de amparo de su competencia, el Pleno de

"la Suprema Corte de Justicia de la Nación o la Sala

"que corresponda deben decidir cuál tesis ha de

"prevalecer. Ahora bien, se entiende que existen

"tesis contradictorias cuando concurren los

"siguientes supuestos: a) que al resolver los

"negocios jurídicos se examinen cuestiones

"jurídicas esencialmente iguales y se adopten

"posiciones o criterios jurídicos discrepantes; b)

"que la diferencia de criterios se presente en las

"consideraciones, razonamientos o

"interpretaciones jurídicas de las sentencias

TE DE  
NACION  
IDOS DE  
SALA

*"respectivas; y, c) que los distintos criterios  
"proviengan del examen de los mismos elementos."*

*"Contradicción de tesis 1/97. Entre las sustentadas  
"por el Segundo y el Primer Tribunales Colegiados  
"en Materia Administrativa, ambos del Tercer  
"Circuito. 10 de octubre de 2000. Mayoría de ocho  
"votos. Ausente: José de Jesús Gudiño Pelayo.  
"Disidentes: José Vicente Aguinaco Alemán y  
"Genaro David Góngora Pimentel. Ponente: Sergio  
"Salvador Aguirre Anguiano. Secretario: Francisco  
"Olmos Avilez.*

*"Contradicción de tesis 5/97. Entre las sustentadas  
"por el Tercer Tribunal Colegiado en Materia  
"Administrativa del Primer Circuito y el Cuarto  
"Tribunal Colegiado del Sexto Circuito. 10 de  
"octubre de 2000. Unanimidad de diez votos.  
"Ausente: José de Jesús Gudiño Pelayo. Ponente:  
"Olga Sánchez Cordero de García Villegas.  
"Secretario: Carlos Mena Adame.*

*"Contradicción de tesis 2/98-PL. Entre las  
"sustentadas por el Segundo y Tercer Tribunales  
"Colegiados en Materia Civil del Tercer Circuito. 24  
"de octubre de 2000. Once votos. Ponente: Sergio  
"Salvador Aguirre Anguiano. Secretario: José  
"Carlos Rodríguez Navarro.*

*"Contradicción de tesis 28/98-PL. Entre las  
"sustentadas por el Segundo Tribunal Colegiado en  
"Materia Administrativa del Primer Circuito, el*





"Primer Tribunal Colegiado del Sexto Circuito, el  
"Cuarto Tribunal Colegiado del Sexto Circuito, el  
"Segundo Tribunal Colegiado del Octavo Circuito y  
"el Tercer Tribunal Colegiado del Sexto Circuito. 16  
"de noviembre de 2000. Unanimidad de nueve  
"votos. Ausentes: Guillermo I. Ortiz Mayagoitia y  
"José Vicente Aguinaco Alemán. Ponente: Juan N.  
"Silva Meza. Secretario: Rubén D. Aguilar  
"Santibáñez.

"Contradicción de tesis 44/2000-PL. Entre las  
"sustentadas por el Segundo Tribunal Colegiado en  
"Materia Penal del Segundo Circuito y el Primer  
"Tribunal Colegiado en Materia Penal del Primer  
"Circuito. 18 de enero de 2001. Mayoría de diez  
"votos. Disidente: Humberto Román Palacios.  
"Ponente: Olga Sánchez Cordero de García  
"Villegas. Secretario: José Luis Vázquez Camacho.

"Octava Época

"Instancia: Tercera Sala

"Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la  
"Federación

"Tomo: 72, Diciembre de 1993

"Tesis: 3a./J. 38/93

"Página: 45

"CONTRADICCIÓN DE TESIS. PARA QUE SE  
"GENERE SE REQUIERE QUE UNA TESIS AFIRME  
"LO QUE LA OTRA NIEGUE O VICEVERSA. La  
"existencia de una contradicción de tesis entre las

SECRETARÍA DE  
JUSTICIA  
FOLIO 10  
SALA I

"sustentadas en sentencias de juicios de amparo  
"directo, no se deriva del solo dato de que en sus  
"consideraciones se aborde el mismo tema, y que  
"en un juicio se conceda el amparo y en otro se  
"niegue, toda vez que dicho tema pudo ser tratado  
"en diferentes planos y, en consecuencia, carecer  
"de un punto común respecto del cual lo que se  
"afirma en una sentencia se niegue en la otra o  
"viceversa, oposición que se requiere conforme a  
"las reglas de la lógica para que se genere la  
"referida contradicción."

"Contradicción de tesis 21/89. Entre las  
"sustentadas por los Tribunales Colegiados en  
"Materia Civil del Primer Circuito; Segundo y  
"Tercero, por una parte, y Quinto por la otra, al  
"resolver los amparos directos números 3027/88,  
"1078/89 y 3045/89, respectivamente. 12 de  
"noviembre de 1990. Cinco votos. Ponente:  
"Salvador Rocha Díaz. Secretario: Alejandro Sosa  
"Ortiz.

"Contradicción de tesis 38/90. Entre las  
"sustentadas por el Tercer Tribunal Colegiado en  
"Materia Civil del Tercer Circuito y el Tribunal  
"Colegiado del Décimo Noveno Circuito. 4 de marzo  
"de 1991. Unanimidad de cuatro votos. Ponente:  
"Mariano Azuela Güitrón. Secretaria: Ma. Estela  
"Ferrer Mac Gregor Poisot.



"Contradicción de tesis 43/90. Entre las  
"sustentadas por el Primer Tribunal Colegiado del  
"Décimo Séptimo Circuito y el Segundo Tribunal  
"Colegiado del Quinto Circuito. 27 de mayo de  
"1991. Unanimidad de cuatro votos. Ponente: José  
"Antonio Llanos Duarte. Secretario: Amado López  
"Morales.

"Contradicción de tesis 5/92. Entre las sustentadas  
"por los Tribunales Colegiados Quinto, Segundo y  
"Cuarto, los tres en Materia Civil del Primer  
"Circuito. 1o. de febrero de 1993. Unanimidad de  
"cuatro votos. Ponente: José Trinidad Lanz  
"Cárdenas. Secretario: Arturo García Torres.

"Contradicción de tesis 7/93. Entre las sustentadas  
"por el Primero y Tercero Tribunales Colegiados en  
"Materia Civil del Primer Circuito. 8 de noviembre  
"de 1993. Unanimidad de cuatro votos. Ponente:  
"José Trinidad Lanz Cárdenas. Secretario: Sabino  
"Pérez García".



De la anterior transcripción, se desprende que para que  
exista contradicción de criterios, deben concurrir los siguientes  
supuestos:

a) Que al resolver los negocios se examinen cuestiones  
jurídicas esencialmente iguales y se adopten posiciones o  
criterios jurídicos discrepantes.



b) Que la diferencia de criterios se presente en las consideraciones, razonamientos o interpretaciones jurídicas de las sentencias respectivas.

c) Que los diferentes criterios provengan del examen de los mismos elementos.

En otras palabras, para que exista materia a dilucidar respecto de cuál criterio es el que debe prevalecer, debe existir, cuando menos formalmente una oposición de criterios jurídicos en los que se analice la misma cuestión; es decir, para que se surta su procedencia, la contradicción denunciada debe referirse a las situaciones jurídicas, consideraciones, razonamientos o interpretaciones jurídicas vertidas dentro de la parte considerativa de las sentencias respectivas.

Establecido lo anterior, por razón de método, a continuación se procederá al estudio de las ejecutorias que emitieron los correspondientes Tribunales Colegiados, a fin de determinar, si en el presente asunto concurren o no las hipótesis de contradicción.

**SEXTO.-** El criterio sustentado por el Tribunal Colegiado del Vigésimo Circuito al resolver los juicios de **amparos directos civiles 116/988 y 13/989**, no entra en contradicción de tesis con la sustentada por el órgano jurisdiccional denunciante, Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito, al resolver el **amparo directo penal 392/2000**, en razón de que las consideraciones legales se producen en sentencias de amparo de naturaleza civil y penal, respectivamente, lo que evidencia que los



distintos criterios no provienen del examen de los mismos elementos, ya que si bien es cierto que la valoración de las pruebas atiende a nociones que en apariencia parecen comunes exteriormente a la materia penal y civil, lo cierto es que se ajustan a principios procesales con características propias.

Así el artículo 406 del Código de Procedimientos Civiles del Estado de Chiapas, establece que *"la prueba testimonial será valorizada según el prudente arbitrio del juez"*, adoptando el sistema de *la libre convicción*; mientras que la legislación adjetiva penal de los Estado de Jalisco y Puebla, en sus artículos 264 y 201, respectivamente, en principio, también estatuyen que *la valorización de la prueba testimonial queda al prudente arbitrio o criterio del juez o tribunal*", pero en seguida especifican los requisitos que debe cumplir el juzgador al examinar el dicho de un testigo, por lo que se adopta el *Sistema Mixto de valorización*.

Precisamente, la aplicación de esos distintos sistemas de valoración de la prueba testimonial, determina el que los criterios no provengan del examen de los mismos elementos y por lo tanto, conducen a determinar la inexistencia de contradicción de criterios.

Se adiciona a lo anterior, que en materia penal existe una relación de derecho público, predominantemente ético, sin limitación alguna para lograr el descubrimiento de la verdad; mientras que en derecho civil, se actualiza una vinculación de derecho privado, eminentemente técnico, limitado por la iniciativa de las partes.

En otro orden de ideas, y en relación con la tesis de la entonces Tercera Sala de esta Suprema Corte de Justicia de la Nación, publicada en el Semanario Judicial de la Federación, Séptima Época, Tomo 88, Cuarta Parte, página 59, bajo la voz "TESTIGOS, IDENTIFICACIÓN INDISPENSABLE ANTE EL JUEZ DE LOS", que invoca el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito en apoyo a su sentencia de amparo; se aclara que la misma no tiene ninguna vinculación con el presente estudio, pues la cuestión jurídica de que trata, es de naturaleza estrictamente civil, relacionada con la negativa de la autoridad responsable para recibir la declaración de una persona que no se identificó en la audiencia respectiva, porque la parte interesada no solicitó que alguna de las personas comparecientes que conocen a quien dijo ser el testigo propuesto, lo identifiquen, ni pidió un término perentorio para acreditar la identidad del mismo; mientras que los aspectos legales materia de la contradicción de tesis, están restringidos a cuestionamientos sobre valoración de la prueba testimonial, (no recepción) cuando se practicó tal diligencia sin identificar a la persona que rinde su declaración.

**SÉPTIMO.-** En cambio, del análisis de las resoluciones emitidas por el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito y el Tribunal Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito, se determina que queda establecida la materia de la contradicción de tesis, en razón de que en asuntos de la misma naturaleza penal, y sobre un mismo problema jurídico, la valoración de la prueba testimonial cuando el testigo de cargo no es identificado con documento idóneo, arribaron a criterios





discrepantes, pues el primero de los aludidos órganos colegiados llegó a la conclusión de negar valor jurídico a tal dicho; mientras que el otro Tribunal Colegiado, estimó que la falta de identificación por sí sola no bastaba para restarle valor probatorio a esa prueba.

Es decir, ante el conocimiento de cuestiones jurídicas esencialmente iguales, los Tribunales Colegiados a que se hace mérito, al resolver los juicios de amparos directos promovidos en contra de sentencias condenatorias dictadas por las Salas Penales de los Tribunales Supremo o Superior de Justicia de los Estados en donde ejercen jurisdicción, asumieron posiciones contradictorias, al valorar el testimonio de personas que no se identificaron con documento idóneo al momento de rendir sus declaraciones.

TE DE  
NACION  
VIDOS DE  
SALA

Siendo el caso de que ambos colegiados partieron de los mismos elementos, puesto que en ambas legislaciones adjetivas locales, no se establece como requisito esencial, que la persona que va a rendir su declaración, se identifique al momento de emitir su deposado con algún documento idóneo (credencial), sino que únicamente exigen para establecer la identidad de un testigo, el que se le pregunte su nombre, apellido, edad, lugar de origen, domicilio, estado civil, profesión u ocupación.

De lo anterior se advierte que sí se produce la contradicción de criterios, habida cuenta de que, ante el planteamiento de problemas esencialmente iguales, un Tribunal Colegiado

pronunció una solución diametralmente opuesta a otro órgano jurisdiccional de la misma jerarquía.

Ello subsiste aun cuando el primero de los tribunales en cita, no integró tesis, puesto que los preceptos 107, fracción XIII, de la Carta Magna, 197 y 197-A de la Ley de Amparo, regulan la contradicción de tesis sobre una misma cuestión jurídica como forma o sistema de integración de jurisprudencia, desprendiéndose que la tesis a que se refieren es el criterio jurídico sustentado por un órgano jurisdiccional al examinar un punto concreto; por consiguiente puede afirmarse que no existe tesis sin ejecutoria, pero que ya existiendo ésta, hay tesis a pesar de que no se haya redactado en la forma establecida ni publicado y, en tales condiciones, es susceptible de formar parte de la contradicción.

Lo anterior encuentra sustento en la Jurisprudencia cuyos datos de localización, texto y precedentes, son los siguientes:

**"Novena Época**

**"Instancia: Segunda Sala**

**"Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su**

**"Gaceta**

**"Tomo: XII, Noviembre de 2000**

**"Tesis: 2a./J. 94/2000**

**"Página: 319**

**"CONTRADICCIÓN DE TESIS. SU EXISTENCIA**

**"REQUIERE DE CRITERIOS DIVERGENTES**

**"PLASMADOS EN DIVERSAS EJECUTORIAS, A**

CORTES DE  
LA FICCIÓN  
CORTES DE  
A SALA

"PESAR DE QUE NO SE HAYAN REDACTADO NI  
"PUBLICADO EN LA FORMA ESTABLECIDA POR  
"LA LEY. Los artículos 107, fracción XIII, de la  
"Constitución General de la República, 197 y 197-A  
"de la Ley de Amparo, regulan la contradicción de  
"tesis sobre una misma cuestión jurídica como  
"forma o sistema de integración de jurisprudencia,  
"desprendiéndose que la tesis a que se refiere es  
"el criterio jurídico sustentado por un órgano  
"jurisdiccional al examinar un punto concreto de  
"derecho, cuya hipótesis, con características de  
"generalidad y abstracción, puede actualizarse en  
"otros asuntos; criterio que, además, en términos  
"de lo establecido en el artículo 195 de la citada  
"legislación, debe redactarse de manera sintética,  
"controlarse y difundirse, formalidad que de no  
"cumplirse no le priva del carácter de tesis, en  
"tanto que esta investidura la adquiere por el solo  
"hecho de reunir los requisitos inicialmente  
"enunciados de generalidad y abstracción. Por  
"consiguiente, puede afirmarse que no existe tesis  
"sin ejecutoria, pero que ya existiendo ésta, hay  
"tesis a pesar de que no se haya redactado en la  
"forma establecida ni publicado y, en tales  
"condiciones, es susceptible de formar parte de la  
"contradicción que establecen los preceptos  
"citados".



"Contradicción de tesis 6/98. Entre las sustentadas  
"por los Tribunales Colegiados Primero y Segundo  
"en Materia Administrativa del Primer Circuito. 3 de  
"abril de 1998. Cinco votos. Ponente: Juan Díaz  
"Romero. Secretario: Armando Cortés Galván.

"Contradicción de tesis 34/97. Entre las  
"sustentadas por el Sexto Tribunal Colegiado en  
"Materia de Trabajo del Primer Circuito y el Tercer  
"Tribunal Colegiado del Cuarto Circuito. 26 de junio  
"de 1998. Cinco votos. Ponente: Genaro David  
"Góngora Pimentel. Secretario: Jesús Guadalupe  
"Luna Altamirano.

"Contradicción de tesis 75/99-SS.—Entre las  
"sustentadas por el Tercer Tribunal Colegiado del  
"Sexto Circuito, actualmente Tercer Tribunal  
"Colegiado en Materia Civil del Sexto Circuito y el  
"Tribunal Colegiado en Materia Administrativa del  
"Sexto Circuito. 24 de marzo del año 2000. Cinco  
"votos. Ponente: Mariano Azuela Güitrón.  
"Secretario: José Francisco Cilia López.

"Contradicción de tesis 35/2000-SS. Entre las  
"sustentadas por el Tercero y el Séptimo  
"Tribunales Colegiados, ambos en Materia  
"Administrativa del Primer Circuito. 4 de agosto del  
"año 2000. Cinco votos. Ponente: Mariano Azuela  
"Güitrón. Secretario: José de Jesús Murrieta López.

"Contradicción de tesis 33/2000-SS. Entre las  
"sustentadas por el Primer y el Octavo Tribunales  
"Colegiados en Materia de Trabajo del Primer





346

*"Circuito. 6 de septiembre del año 2000. Cinco  
"votos. Ponente: Sergio Salvador Aguirre  
"Anguiano. Secretaria: Andrea Zambrana  
"Castañeda.*

*"Tesis de jurisprudencia 94/2000. Aprobada por la  
"Segunda Sala de este Alto Tribunal, en sesión  
"privada del once de octubre del año dos mil".*

*"Nota: Las ejecutorias relativas a las  
"contradicciones de tesis 6/98 y 75/99-SS, aparecen  
"publicadas en el Semanario Judicial de la  
"Federación y su Gaceta, Novena Época, Tomo VIII,  
"julio de 1998, página 217 y Tomo XI, mayo de 2000,  
"página 60, respectivamente".*



CORTE  
A NACIÓN  
JURISDICCION  
I. SALA

No es óbice a la conclusión hasta aquí alcanzada, la circunstancia de que el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito, no obstante que negó valor probatorio al atesto de la testigo [REDACTED], por no haberse identificado, haya estimado que ello no irrogaba perjuicio al demandante del amparo, porque con las demás constancias que analizó en esa ejecutoria, se desprendían elementos suficientes para tener por comprobados los elementos del delito de homicidio imputado al entonces quejoso, así como su responsabilidad en la comisión del mismo; pues aunque tal testimonio no le fue de utilidad para tener por acreditados los supuestos mencionados, sí le permitió fijar su postura frente al problema jurídico que representa la valoración del testimonio de una persona que no es identificada en la audiencia respectiva.

Por otra parte, antes de pasar al estudio de la presente contradicción de tesis, resulta conveniente hacer dos precisiones: La primera se encuentra relacionada con el reconocimiento expreso que señalan cada uno de los Tribunales Colegiados de que se trata, respecto de que en las legislaciones procesales que aplicaron, no está prevista la identificación de la persona que rinde testimonio, de donde se podría pensar que uno de esos órganos jurisdiccionales en realidad no acató las disposiciones legales que le obligaban; empero, se debe desestimar tal posibilidad, porque las cuestiones jurídicas examinadas, no se reducen simplemente a la aplicación estricta de la ley, sino que requirieron de una razonada interpretación para establecer el criterio que debía prevalecer precisamente ante esa laguna legislativa. La segunda cuestión se vincula directamente con la esencia de la contradicción de criterios de que se trata, constreñido a un problema de valoración de pruebas, específicamente la testimonial; pero de suyo sería inadmisibles entender que por tratarse de un asunto de valoración de pruebas, no se surten los requisitos de la contradicción de tesis, puesto que para llegar a la conclusión determinante en las sentencias respectivas, los juzgadores apreciaron el material probatorio respectivo aplicando su arbitrio judicial, dando pauta a que se presenten la diferencia de criterios que nos ocupa.

En esta tesitura, la materia de la presente denuncia de contradicción de tesis consiste en determinar:





¿Si la falta de identificación de un testigo, es suficiente, en sí misma, para negarle valor probatorio a su testimonio?

**OCTAVO.** - Debe prevalecer el criterio de esta Primera Sala, el cual substancialmente coincide con el sustentado por el Tribunal Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito, acorde con las siguientes consideraciones.

Como cuestión previa, resulta conveniente efectuar algunas reflexiones sobre lo que debemos comprender respecto de la palabra identificación.

Por dicha expresión se entiende la acción y efecto de comprobar si un individuo es el que "se declara que es". También es el medio empleado para la comprobación de que una determinada persona es aquella "de la que se trata".

Tal concepto nos lleva al diverso de identidad, respecto del cual podemos decir que es el conjunto de datos que sirven para identificar a un individuo.

Por lo tanto, debemos distinguir las características distintivas que nos conducen a la identidad de una persona, de los elementos que nos permiten identificarla.

Respecto de las primeras, mencionaremos la constitución física del sujeto, tono de voz, estatura, rasgos fisonómicos, cicatrices visibles, señas particulares, etcétera.

En lo que atañe a lo segundo, se citan las generales del individuo, nombre completo, apellido, apodo, edad, lugar de origen, domicilio, estado civil, profesión u ocupación.

Pasando a la materia de la contradicción de tesis, resulta conveniente tener presente, cuáles fueron las cuestiones jurídicas esencialmente iguales que examinaron los Tribunales Colegiados, en donde adoptaron criterios discrepantes.

Así, el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito, correspondió analizar el dicho de la testigo [REDACTED] [REDACTED] sirvienta de la esposa del acusado, quien rindió declaración ante el Ministerio Público en la etapa de la averiguación previa, misma que no se identificó porque en ese momento no tuvo documento idóneo para hacerlo, situación que fue suficiente para que dicho órgano colegiado estimara que su testimonio no merecía valor jurídico alguno.

Por su parte, el Tribunal Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito, examinó el atesto de [REDACTED] quien trabajaba como cocinera en la casa en donde a su vez lo hacía la acusada en las labores domésticas, quien tampoco se identificó al momento de rendir su declaración ante el Ministerio Público, por no contar con credencial para hacerlo, habiendo establecido ese órgano jurisdiccional que la falta de identificación no le resta valor probatorio a la prueba.



También, es necesario conocer las disposiciones que establecen las legislaciones procesales de los Estados de Jalisco y Puebla, respecto del desahogo de la prueba testimonial.

CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS PENALES DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DEL ESTADO DE JALISCO	DE	CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN MATERIA DE DEFENSA SOCIAL DEL ESTADO DE PUEBLA.
--	----	---

Artículo 201. Antes de que los testigos comiencen a declarar, se les instruirá de las penas que el Código Penal establece para los que se producen con falsedad o se niegan a declarar. Esto se podrá hacer hallándose reunidos todos los testigos. A los menores de dieciocho años sólo se les exhortará para que se conduzcan con verdad.

El funcionario que practique las diligencias podrá dictar las providencias necesarias para que los testigos no se comuniquen entre sí, ni por medio de otra persona, antes de que rindan su declaración.

Artículo 202. Después de tomarle

Artículo 154.- Antes de que los testigos declaren, se les instruirá acerca de las sanciones que el Código de Defensa Social establece para los que se producen con falsedad o se niegan a declarar; pero a los menores de dieciocho años, en vez de hacerles esta advertencia y de que otorguen la protesta de producirse con verdad, se les exhortará para que lo hagan.

Artículo 155.- Son aplicables a la diligencia de examen de los testigos, las siguientes disposiciones:

I.- Los testigos deberán ser examinados separadamente, tomando todas las medidas necesarias para que no se comuniquen entre sí;

II.- Sólo las partes podrán asistir a la diligencia, a menos de que el testigo sea ciego, sordo, mudo o ignore el idioma castellano;

III.- Si el testigo fuere ciego, el funcionario que practique la diligencia designará a otra persona para que acompañe al testigo, la que firmará la declaración después de que ésta la haya ratificado;

IV.- En los demás casos previstos por la fracción III anterior, se nombrará intérprete;

V.- Después de tomarle la protesta de decir verdad, se preguntará al testigo su nombre, apellido, edad, estado civil, profesión u ocupación, lugar de nacimiento y habitación; si se halla ligado con el acusado o el ofendido por vínculos de amistad o cualesquiera otros, o si tiene motivos de odio o rencor contra alguno de ellos;

VI.- Las respuestas del testigo sobre las circunstancias a que se refiere la fracción anterior, se harán constar en el acta;

VII.- Los testigos declararán de viva voz, sin



<p>la protesta de decir verdad, se preguntará al testigo su nombre, apellido, edad, lugar de origen, domicilio, estado civil, profesión, u ocupación, si se halla ligado con el inculpado o el ofendido por vínculos de parentesco, amistad o cualesquiera otros y si tiene motivos de odio o rencor en contra de algunos de los dos.</p> <p>Artículo 203. Los testigos declararán de viva voz, sin que se les permita leer respuestas que lleven escritas; pero podrán consultar notas o documentos que lleven consigo, cuando sea pertinente, según la naturaleza del asunto y a juicio de quien practique la diligencia.</p>	<p>que les sea permitido leer respuestas que tengan escritas, aunque si podrán consultar notas o documentos que lleven consigo, cuando esto sea pertinente, según la naturaleza del asunto y a juicio de la autoridad que practique la diligencia;</p> <p>VIII.- El Ministerio Público y la defensa tendrán derecho a interrogar al testigo, pero el Juez o la Sala podrán disponer que los interrogatorios se hagan por su conducto, cuando así lo estimen necesario, tendrán facultad de desechar las preguntas que, a su juicio sean capciosas o inconducentes y podrán, además, interrogar al testigo sobre los puntos que estimen convenientes;</p> <p>IX.- Los testigos darán razón de su dicho, haciéndose constar en la diligencia;</p> <p>X.- Se entenderá por razón de su dicho, la causa o motivo que dio ocasión a que presenciaran o conocieran el hecho sobre el cual deponen, y no la simple afirmación de que les consta lo declarado, de vista, a ciencia cierta u otra semejante;</p> <p>XI.- Las declaraciones se redactarán con claridad, usando hasta donde sea posible las mismas palabras empleadas por el testigo, quien podrá dictar o escribir su declaración, si quisiere hacerlo;</p> <p>XII.- Si la declaración se refiere a algún objeto puesto en depósito, después de interrogar al testigo sobre las señales que caractericen dicho objeto, se le pondrá a la vista para que lo reconozca y firme sobre él, si fuere posible;</p> <p>XIII.- Si la declaración es relativa a un hecho susceptible de dejar vestigios permanentes en algún lugar, el testigo podrá ser conducido a él para que haga las explicaciones convenientes.</p>
---	--

De lo transcrito, se advierte que ambas legislaciones adjetivas locales, únicamente exigen como requisitos para establecer la identidad de un testigo, el que se le pregunte su nombre, apellido, edad, lugar de origen, domicilio, estado civil, profesión u ocupación.



Es decir, no se establecen como requisito esencial, que la persona que va a rendir su declaración, se identifique al momento de emitir su deposado con algún documento oficial o de alguna otra manera.

Por lo tanto, prima facie, se podría establecer que al no constituir la identificación del testigo mediante un documento idóneo (credencial), un requisito substancial o formal para el desahogo de la prueba testimonial, su omisión, en sí misma, no es suficiente para desestimar el testimonio así obtenido, al momento de valorar tal probanza.



Precisamente sobre del tema de la apreciación de las pruebas, tenemos que la doctrina reconoce los siguientes sistemas:

- ♦ *Tasado o legal.*- El cual implica una regulación precisa y específica de los requisitos que deben contener los medios probatorios para que el juzgador les otorgue valor probatorio pleno.
- ♦ *Libre convicción.*- El cual implica que no existen ataduras ni límites al juzgador para que éste pueda darles el valor específico a cada una de las pruebas ofrecidas por las partes.
- ♦ *Mixto.*- Este sistema combina la valoración de prueba tasada o legal con el de la libre apreciación, aunque regularmente con cierto predominio de la primera. Esto es, en esta clase de

sistema, al lado de disposiciones legales que establecen cuál es el valor de las pruebas que debe otorgar el juzgador, también se señala la posibilidad de la libre valoración en otras clases de pruebas, con la única limitante de que el juzgador debe fundar y motivar debidamente su resolución y las conclusiones a que arribe al valor las pruebas desahogadas.

Este último sistema de apreciación de pruebas, es, como ya se dijo, el aceptado por la mayoría de los ordenamientos procesales del país, entre ellos, las legislaciones procesales penales de Jalisco y Puebla.

Lo anterior, se encuentra plenamente corroborado con el contenido normativo de los artículos 264 a 267 del Código de Procedimientos Penales del Estado de Jalisco; y sus similares 201 y 204 del Código de Procedimientos en Materia de Defensa Social en el Estado de Puebla, que en su literalidad establecen:

CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS PENALES DEL ESTADO LIBRE Y SOBERANO DEL ESTADO DE JALISCO	CÓDIGO DE PROCEDIMIENTOS EN MATERIA DE DEFENSA SOCIAL DEL ESTADO DE PUEBLA.
<p>Artículo 264. El valor de la prueba testimonial queda a criterio del juez o tribunal, quien podrá considerar probados los hechos cuando haya, por lo menos, dos testigos que reúnan los requisitos siguientes:</p> <p>I. Que por su edad, capacidad e instrucción tenga el criterio necesario para juzgar del acto;</p> <p>II. Que por su probidad,</p>	<p>Artículo 201.- La valorización de la prueba testimonial queda al prudente arbitrio del Juez o Tribunal, los que no pueden con la sola prueba testimonial, considerar probados los hechos cuando no haya por lo menos dos testigos que reúnan las condiciones siguientes:</p> <p>I.- Que por su edad, capacidad e instrucción, tengan el criterio necesario para juzgar del acto;</p> <p>II.- Que por su probidad, la</p>





la independencia de su posición y sus antecedentes personales, tenga completa imparcialidad;

III. Que el hecho de que se trate sea susceptible de conocerse por medio de los sentidos y que el testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones ni referencias de otro;

IV. Que la declaración sea precisa y clara, sin dudas ni reticencias, ya sobre la sustancia del hecho ya sobre sus circunstancias esenciales; y

V. Que el testigo no haya sido obligado por fuerza o miedo, ni impulsado por engaño, error o soborno. El apremio judicial no se reputará fuerza.

Artículo 265. El testimonio singular tiene valor indiciario.

Artículo 266. El dicho del ofendido tendrá valor indiciario, cuando substancialmente lo corrobore alguna otra prueba.

Artículo 267. Cuando en una misma causa hubiese dos o más declaraciones diversas de la misma persona, se dará crédito a aquella que, siendo verosímil, concuerde con las demás constancias procesales.

independencia de su posición y antecedentes personales, tengan completa imparcialidad;

III.- Que el hecho de que se trate sea susceptible de conocerse por medio de los sentidos, y que el testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones o referencias de otra persona;

IV.- Que la declaración sea clara y precisa, sin dudas ni reticencias, ya sobre la sustancia del hecho, ya sobre sus circunstancias esenciales;

V.- Que el testigo no haya sido obligado a declarar por fuerza o miedo, ni impulsado por engaño, error o soborno. El apremio judicial, no se reputará fuerza;

VI.- Que los testigos sean uniformes, esto es, que convengan no sólo en la sustancia, sino en los accidentes del hecho que refieran; o que, aun cuando no convengan en éstos, la discrepancia no modifique la esencia del hecho, a juicio del Juez o de la Sala; y

VII.- Que los testigos hayan oído pronunciar las palabras o visto el hecho sobre que deponen.

Artículo 204.- Los jueces y las Salas, según la naturaleza de los hechos, la prueba de ellos y el enlace natural, más o menos necesario que exista entre la verdad conocida y la que se busca, apreciarán en conciencia el valor de las presunciones hasta el punto de considerar su conjunto como prueba plena.

Ahora bien, de tales ordenamientos se advierte que el órgano jurisdiccional es el que tiene a su cargo la valoración de la prueba testimonial, y, por ende, goza de las más amplias libertades para calificar la fuerza probatoria de cada testimonio, y

puede, en consecuencia otorgarle eficacia probatoria o de plano desestimarla.

Pero tal facultad no es absoluta, sino que acorde al sistema jurídico adoptado por dichos ordenamientos procesales, no debe ser contraria a la lógica o a los hechos, así como tampoco de infringir las reglas reguladoras de la prueba detallada en los preceptos respectivos.

Por lo tanto, retomando la consideración anunciada respecto de la valoración del testimonio de una persona que no se identificó con algún documento idóneo, es de advertirse que el libre albedrío otorgado al juzgador para apreciar en conciencia el material probatorio, por una parte, no puede tener como consecuencia absoluta el efecto de rechazar ese testimonio no otorgándole ningún valor probatorio, por la mera omisión por parte del funcionario que llevó a cabo esa diligencia, de no proveer respecto de su debida indentificación por cualquiera de los medios posibles, sino que por otro lado, debe atender a la satisfacción de las demás condiciones que expresamente estatuye la legislación procesal aplicable.

Tales requisitos que deben tomarse en cuenta al momento de valorar la prueba testimonial, entre otros, son los siguientes: Que por la edad, capacidad e instrucción tenga el criterio necesario para juzgar del acto; que por su probidad, la independencia de su posición y sus antecedentes personales, tenga completa imparcialidad; que el hecho de que se trate sea susceptible de conocerse por medio de los sentidos y que el



testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones ni referencias de otro; que la declaración sea precisa y clara, sin dudas ni reticencias, ya sobre la sustancia del hecho ya sobre sus circunstancias esenciales; y que el testigo no haya sido obligado por fuerza o miedo, ni impulsado por engaño, error o soborno.

La apreciación en conjunto de todos estos elementos, permite a los juzgadores arribar a conclusiones determinantes al momento de resolver en definitiva respecto del acreditamiento de los ilícitos o de la responsabilidad penal del acusado.

A fin de profundizar en la problemática planteada, en relación con la valoración del testimonio de la persona que no es identificada en la diligencia respectiva, es de destacarse que los testigos que comparecen a rendir su testimonio, no tienen ningún interés en proporcionar su identificación, sino más bien en quien recae esa obligación, que se encuentra lógica y jurídicamente implícita en la finalidad de este tipo de diligencias, es en la parte que ofrece esa probanza, y sobre todo en el funcionario judicial que practica la diligencia.

Además, también cobra especial relieve el interés que puede demostrar la parte afectada de plantear las dudas que le resulten sobre la identidad del testigo, con preguntas encaminadas a cuestionar aspectos relativos a los datos otorgados en sus generales, con la finalidad de demostrar que la persona que declaró no es la misma que fue propuesta, y en su caso, hacer las objeciones correspondientes. Pues no debe perderse de vista, que aún cuando el testigo se identifique a través de alguna



credencial, incluso oficial, puede darse el caso de que esos documentos resulten falsos.

Por ello, si las actuaciones procesales son consentidas por las partes, es natural que el juzgador atendiendo a su prudente arbitrio al analizar esa prueba así obtenida, tendría que otorgarle o no el valor que le corresponda, según la confianza que le merezca, al relacionarla con todos y cada uno de los requisitos contemplados en la ley adjetiva correspondiente.

Todo ello nos conduce a la conclusión de que es incorrecto que por el simple hecho de que no se haya identificado al testigo, se le niegue total valor probatorio a su atesto, pues al efecto, también se habrán de ponderar las circunstancias personales que permiten la identidad de una persona, como lo son sus generales, huella digital o firma, entre otras, así como también el reconocimiento que de esa persona haga el propio acusado a través de sus declaraciones o las demás partes del proceso.

Para ejemplificar este punto, conviene recordar que el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito, negó valor probatorio al testimonio de [REDACTED], por el simple hecho de que no se identificó con documento indóneo, argumentando que dársele implicaría la posibilidad de suplantación de personas o presentación de testigos ficticios; pero dejó de considerar que esa persona se trataba precisamente de la sirvienta de la esposa del acusado, y que ni éste ni aquella durante la instrucción impugnaron la identidad del testigo, por lo que si dicho órgano jurisdiccional hubiese atendido a la



394  
352

ponderación de los requisitos legales a que se hace mérito, seguramente el proceso de valoración de dicha prueba hubiese arribado a un resultado diferente.

Es cierto que el procesado debe quedar cubierto de acusaciones con base en declaraciones de personas de falsa identidad, pero por lo mismo el juzgador al momento de valorar el dicho de un testigo que no se identificó en autos, debe acudir al encadenamiento de los hechos que le dan fortaleza a la prueba testimonial y relacionarla con los demás elementos probatorios existentes.

Cabe insistir, que por la falta de identificación de un testigo, que bien pudiera ser la propia víctima del delito, no se le debe negar credibilidad a su dicho, o menos aún considerar que se trata de un testimonio anónimo, pues tal identificación del testigo, no tiene la característica de constituir un requisito substancial, por lo que su omisión debe considerarse tan sólo como una cuestión formal, que no invalida absolutamente su atesto, si en él se reúnen todos los requisitos exigidos por la ley, ya que de aplicar un riguroso sentido formal de identificación con documento idóneo, (credencial) se podría llegar a trastocar las normas que regulan el procedimiento.

Así las cosas, siendo la prueba testimonial la que más se aprovecha en el proceso penal, pues el testimonio es el modo más adecuado para probar los acontecimientos humanos, el juzgador goza de absoluta libertad para apreciar el dicho de un testigo, sin más requisitos que cumplir con los lineamientos

establecidos por la ley adjetiva, pudiendo inclusive ponderar la idoneidad de un testimonio, por falta de identificación, si el mismo fuese controvertido en su momento, o se hubiesen aportado pruebas tendientes a demostrar alguna suplantación; pero de ninguna manera resulta adecuado que se le niegue valor probatorio por esa mera circunstancia, soslayando todos los demás elementos que permitan su adecuada valoración.

En las relatadas condiciones, debe prevalecer con carácter de jurisprudencia el criterio sustentado por esta Primera Sala, en el sentido de que la falta de identificación de un testigo, por sí sólo no es suficiente para restarle valor probatorio a esa prueba, pues si bien tal valoración queda al prudente arbitrio del juzgador, ello no significa que lo haga de manera arbitraria, sino que debe atenderse a que el testimonio se haya desahogado cumpliendo con los requisitos establecidos por la legislación adjetiva respectiva, y además debe motivar su criterio, ponderando todas y cada una de las exigencias procesales.

Tesis que este órgano colegiado precisa es del tenor literal siguiente:

***PRUEBA TESTIMONIAL EN EL PROCEDIMIENTO PENAL. LA OMISIÓN DE IDENTIFICAR A LOS TESTIGOS MEDIANTE DOCUMENTO IDÓNEO, EN SÍ MISMA, NO ES SUFICIENTE PARA RESTAR VALOR PROBATORIO A SU TESTIMONIO (LEGISLACIÓN PROCESAL DE LOS ESTADOS DE JALISCO Y PUEBLA). Si bien es cierto que de conformidad con el sistema jurídico penal***



345  
FORMA 4-05  
353

adoptado por los códigos adjetivos de los Estados de Jalisco y Puebla, en sus artículos 264 y 201, respectivamente, la valoración de la prueba testimonial queda al prudente arbitrio del juzgador, también lo es que ello no significa que la haga de manera arbitraria, sino que debe atender a la circunstancia de que concurren en el testigo los siguientes requisitos: que por la edad, capacidad e instrucción tenga el criterio necesario para juzgar el acto; que por su probidad, la independencia de su posición y sus antecedentes personales, tenga completa imparcialidad; que el hecho de que se trate sea susceptible de conocerse por medio de los sentidos y que el testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones ni referencias de otro; que la declaración sea precisa y clara, sin dudas ni reticencias, ya sea sobre la sustancia del hecho, o bien sobre sus circunstancias esenciales, y que no haya sido obligado por fuerza o miedo, ni impulsado por engaño, error o soborno. Acorde con lo expuesto, se concluye que si un testigo no fue identificado en la diligencia respectiva, esta circunstancia no es suficiente, en sí misma, para restar eficacia probatoria a su dicho pues, por una parte, tal exigencia, de conformidad con la legislación procesal en mención, no constituye una condición sustancial para la valoración de la prueba testimonial y, por otra, la ponderación de

*ese depositado se deberá efectuar en concordancia con los requisitos antes expuestos.*

Por lo expuesto y fundado, se resuelve:

**PRIMERO.-** No existe contradicción entre el criterio sostenido por el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito y el Tribunal Colegiado del Vigésimo Circuito, al resolver los asuntos identificados en el considerando cuarto de este fallo.

**SEGUNDO.-** Si existe contradicción entre el criterio sostenido por el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito y el Tribunal Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito al resolver los amparos directos números 392/2000 y 686/99, respectivamente, en las condiciones precisadas en esta resolución.

**TERCERO.-** En términos de la parte final del último considerando de esta resolución, debe prevalecer con carácter de Jurisprudencia la tesis sustentada por esta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

**CUARTO.-** Remítase el texto de la tesis Jurisprudencial a (que se refiere el resolutivo anterior, a la Coordinación de Compilación y Sistematización de Tesis para su publicación en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, así como a los órganos jurisdiccionales que menciona la fracción III del artículo 195 de la Ley de Amparo.



346  
FORMA A-55  
354

Notifíquese y cúmplase; y en su oportunidad archívese el  
toca como asunto concluido.

Así, lo resolvió la Primera Sala de la Suprema Corte de  
Justicia de la Nación, por unanimidad de cuatro votos de los  
señores Ministros Humberto Román Palacios, José de Jesús  
Gudiño Pelayo, Olga Sánchez Cordero de García Villegas y  
Presidente Juan N. Silva Meza. Ausente el señor Ministro  
Juventino V. Castro y Castro (Ponente) e hizo suyo el asunto la  
señora Ministra Olga Sánchez Cordero de García Villegas.

Firman el Presidente de la Sala y la Ministra Ponente con el  
Secretario de Acuerdos, que autoriza y da fe.

MINISTRO PRESIDENTE:

JUAN N. SILVA MEZA

MINISTRA PONENTE:

OLGA SÁNCHEZ CORDERO DE GARCÍA VILLEGAS

EL SECRETARIO DE ACUERDOS  
DE LA PRIMERA SALA

LIC. MANUEL DE JESÚS SANTIZO RINCÓN

NOTA: Esta hoja corresponde a la sentencia dictada en la contradicción de tesis 8/2001-PS ENTRE LAS SUSTENTADAS POR EL SEGUNDO TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA PENAL DEL TERCER CIRCUITO, TRIBUNAL COLEGIADO EN MATERIA PENAL DEL SEXTO CIRCUITO, Y TRIBUNAL COLEGIADO DEL VIGÉSIMO CIRCUITO, fallado el treinta de agosto de dos mil dos, en el sentido de: PRIMERO.- No existe contradicción entre el criterio sostenido por el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito y el Tribunal Colegiado del Vigésimo Circuito, al resolver los asuntos identificados en el considerando cuarto de este fallo.- SEGUNDO.- Si existe contradicción entre el criterio sostenido por el Segundo Tribunal Colegiado en Materia Penal del Tercer Circuito y el Tribunal Colegiado en Materia Penal del Sexto Circuito al resolver los amparos directos números 392/2000 y 686/99, respectivamente, en las condiciones precisadas en esta resolución.- TERCERO.- En términos de la parte final del último considerando de esta resolución, debe prevalecer con carácter de Jurisprudencia la tesis sustentada por esta Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.- CUARTO.- Remítase el texto de la tesis Jurisprudencial a que se refiere el resolutivo anterior, a la Coordinación de Compilación y Sistematización de Tesis para su publicación en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, así como a los órganos jurisdiccionales que menciona la fracción II del artículo 185 de la Ley de Amparo. Conste.



El Lic. Manuel de Jesús Santizo Rincón Secretario de Acuerdos de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, hace constar que, en cumplimiento al artículo 191 de la Ley de Amparo, al concluir la sesión pública de este día se fijó en el lugar destinado para las notificaciones, una lista de los asuntos tratados en la audiencia de esta Sala celebrada el día de hoy, en la que se incluyó *Contradicción de Tesis 82001-P.S.*

México, D.F., a *30 de agosto de 2002*

**30 OCT. 2002**

Por lista de la misma fecha, se notificó la resolución anterior a los interesados. *Conste.*

Siendo las catorce horas de la fecha antes indicada y en virtud de no haber comparecido los interesados a oír notificaciones, se tiene por hecha dicha notificación por medio de lista. Doy fe.